Cómo hacer que tu casa en venta sea pet friendly

¿Tenés un perro o un gato? ¿Estás pensando en vender tu casa y te gustaría que la compre alguien que ame a los animales? Aquí te damos algunas pistas.

Buscar el equilibro

Vender una casa, un departamento o un PH cuando vivís con un gato o un perro, exige un equilibrio. Querés mostrar que el inmueble es apto para ellos, pero sin que se vean pelos, o haya olores, juguetes o marcas de uso que se conviertan en el centro de atención de las visitas de futuras compradoras o potencias adquirentes.

Un hogar pet friendly, es decir, amigable con las mascotas, bien preparado comunica comodidad, cuidado, funcionalidad. En cambio, uno mal presentado generar dudas sobre limpieza, mantenimiento y el costo de futuras reparaciones.



Primero: limpiar en profundidad

El punto de partida no es la decoración, sino la limpieza. Las alfombras, tapizados, cortinas, camas de mascotas y textiles absorben pelo, caspa y olores con facilidad.

Antes de publicar la propiedad o de permitir realizar las fotos a cargo de un profesional que enviará la inmobiliaria, conviene lavar todo lo que sea lavable, aspirar minuciosamente pisos, zócalos y muebles, y realizar una limpieza profunda de alfombras y sillones.

Los limpiadores enzimáticos son más eficaces porque atacan el origen del olor. En el caso de las manchas persistentes, será necesario limpiar profesionalmente o reemplazar una alfombra muy dañada. También conviene revisar los filtros de aire, las rejillas de ventilación y los ambientes cerrados.

Un purificador con filtro tipo HEPA ayuda a reducir pelo y caspa en el ambiente, mientras que ventilar la casa antes de

las visitas mejora la percepción general sin recurrir a perfumes intensos.

Eliminar los olores, no taparlos

El olor es uno de los factores que más influye en la primera impresión. Los compradores toleran una casa de pocos metros cuadrados o un baño antiguo, pero un olor persistente a animal genera la sensación de que la propiedad no fue bien mantenida.

La recomendación práctica es simple. Se trata de limpiar diariamente los espacios donde vive la mascota, retirar piedritas o arena usada, lavar recipientes de comida y agua, y ventilar los ambientes.

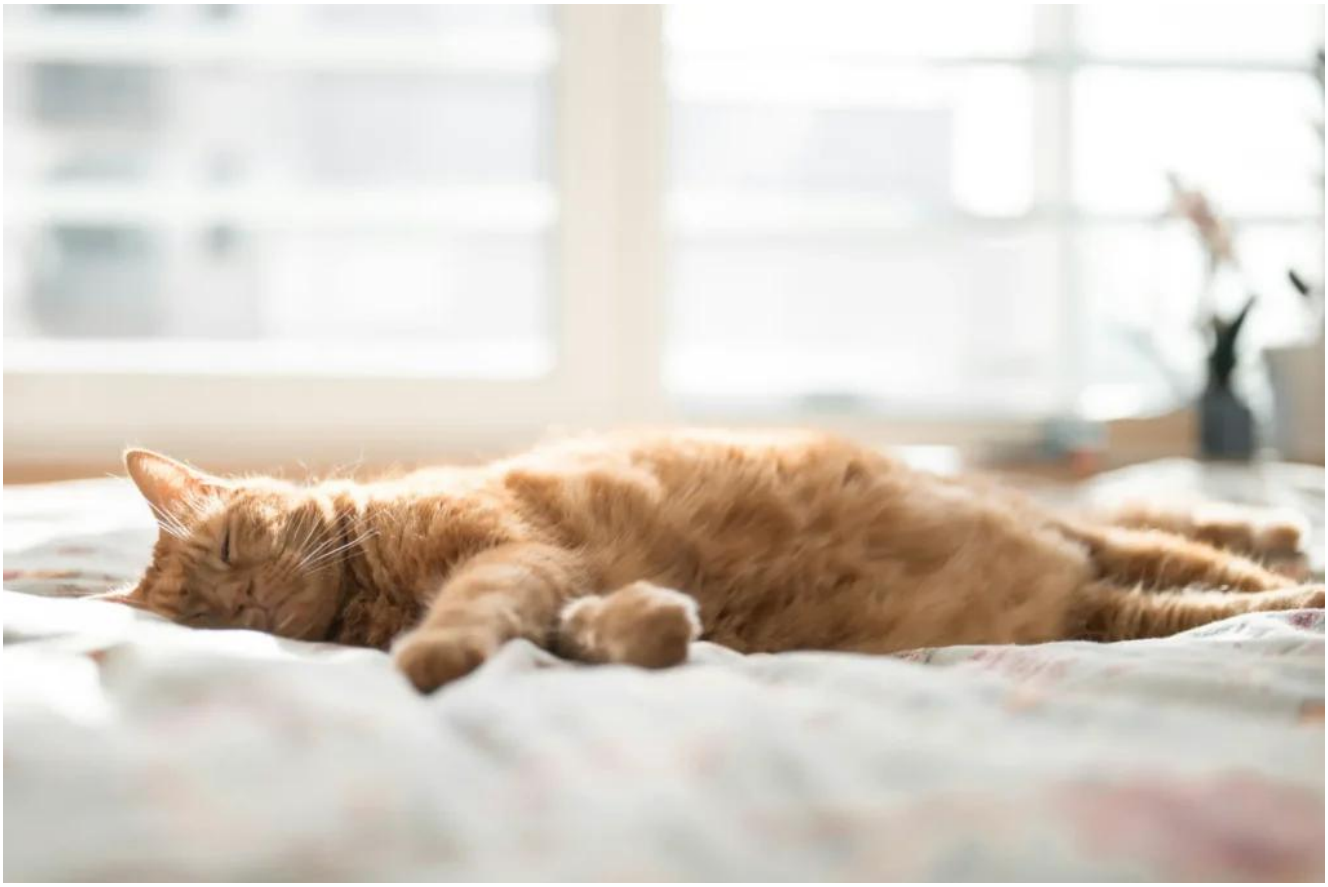
Antes de cada visita, conviene abrir las ventanas, dejar entrar luz natural y evitar las velas, los sahumerios o los aerosoles con fragancias muy fuertes porque constituyen un intento de disimular un problema. Una prueba útil es pedirle a alguien que no conviva con la mascota que recorra la propiedad y opine con sinceridad sobre olores y detalles visibles. Esa mirada externa detecta cosas que el propietario ya no percibe.

Ordenar los objetos de la mascota

Durante las visitas a la unidad en venta, los objetos cotidianos de una mascota deben guardarse: comederos, bebederos, juguetes, correas, camas, rascadores, jaulas, areneros y almohadones.

No se trata de ocultar que uno vive con animales, sino de liberar visualmente los espacios para que el comprador pueda imaginar su propia vida en la casa.

Los areneros merecen especial atención. Deben estar impecables y, si es posible, ubicarse en un sector discreto. Los recipientes de comida también conviene retirarlos, porque su olor siempre permanece en el ambiente.



Cuidar el exterior

Si la propiedad tiene jardín, patio, balcón o terraza, la mascota también deja huellas allí. El pasto amarillento, los pozos, los excrementos, los cercos improvisados y los elementos de contención visibles van a restar atractivo.

Antes de las fotos y de las visitas, se recomienda recoger residuos, reparar zonas dañadas y mantener los espacios en general con suma prolijidad.

Si la unidad tiene un ámbito especialmente pensado para mascotas, como un patio seguro, un sector de lavado, un quincho con piso resistente o buena circulación hacia el exterior, la inmobiliaria lo mencionará como una ventaja real en la ficha de la propiedad. Pero debe mostrarse limpio, funcional, sin excesos.

Hacer que el visitante se sienta seguro

La mejor opción durante una visita es que la mascota no esté presente. Un perro podría ladrar, saltar sobre los desconocidos o generarles ansiedad. Un gato quizás se esconda, escape por una puerta abierta o se sienta estresado. Además, algunas personas tienen alergias o temor a los animales, y eso afecta su recorrido por la unidad.

Las alternativas van desde dejar a la mascota con un familiar hasta contratar un cuidador, llevarla a pasear durante el horario de la visita o ubicarla en un sector seguro fuera del recorrido. Si no es posible retirarla, debe permanecer en un espacio controlado, con agua y sin acceso a las zonas que se muestran.

También es importante que la inmobiliaria avise con anticipación a las visitas que hay mascotas en la propiedad. La transparencia evita sorpresas, permite organizar mejor el recorrido y protege tanto al animal como a los interesados.

Reparar las marcas del día a día

Las mascotas dejan señales que un comprador interpreta como falta de mantenimiento: arañazos en puertas o pisos, redes rotas, manchas en paredes, pasto dañado o muebles desgastados.

Antes de salir al mercado, conviene hacer una recorrida crítica y reparar lo que sea visible y de bajo costo. Por ejemplo, pintar, lijar y barnizar superficies, reemplazar herrajes o corregir otros detalles de terminación. No hace falta transformar la casa en un espacio “sin mascotas”. Se trata de mostrar que conviven con comodidad y que la propiedad fue cuidada.

Una casa pet friendly no es la que tiene juguetes por todos

lados. Es la que demuestra que es adaptable a una familia con animales sin sacrificar orden, higiene ni calidad de vida.



Cómo te ayudamos desde Pozzi Inmobiliaria

En Pozzi Inmobiliaria tenemos claro que la mascota es parte de la historia de la casa, no una distracción.

Cuando mostramos una unidad prolija, ventilada y funcional, los amantes de los animales la ven como un hogar ideal. Y quienes no tienen mascotas también la perciben como un espacio limpio, cuidado, completamente listo para habitar.

Si te encontrás ahora pensando en mudarte a una propiedad que responda mejor a lo que vos, tu familia y tu mascota necesitan en este momento, avisanos ya mismo por favor. Podés

escribirnos o llamarnos para una consulta sin compromiso.